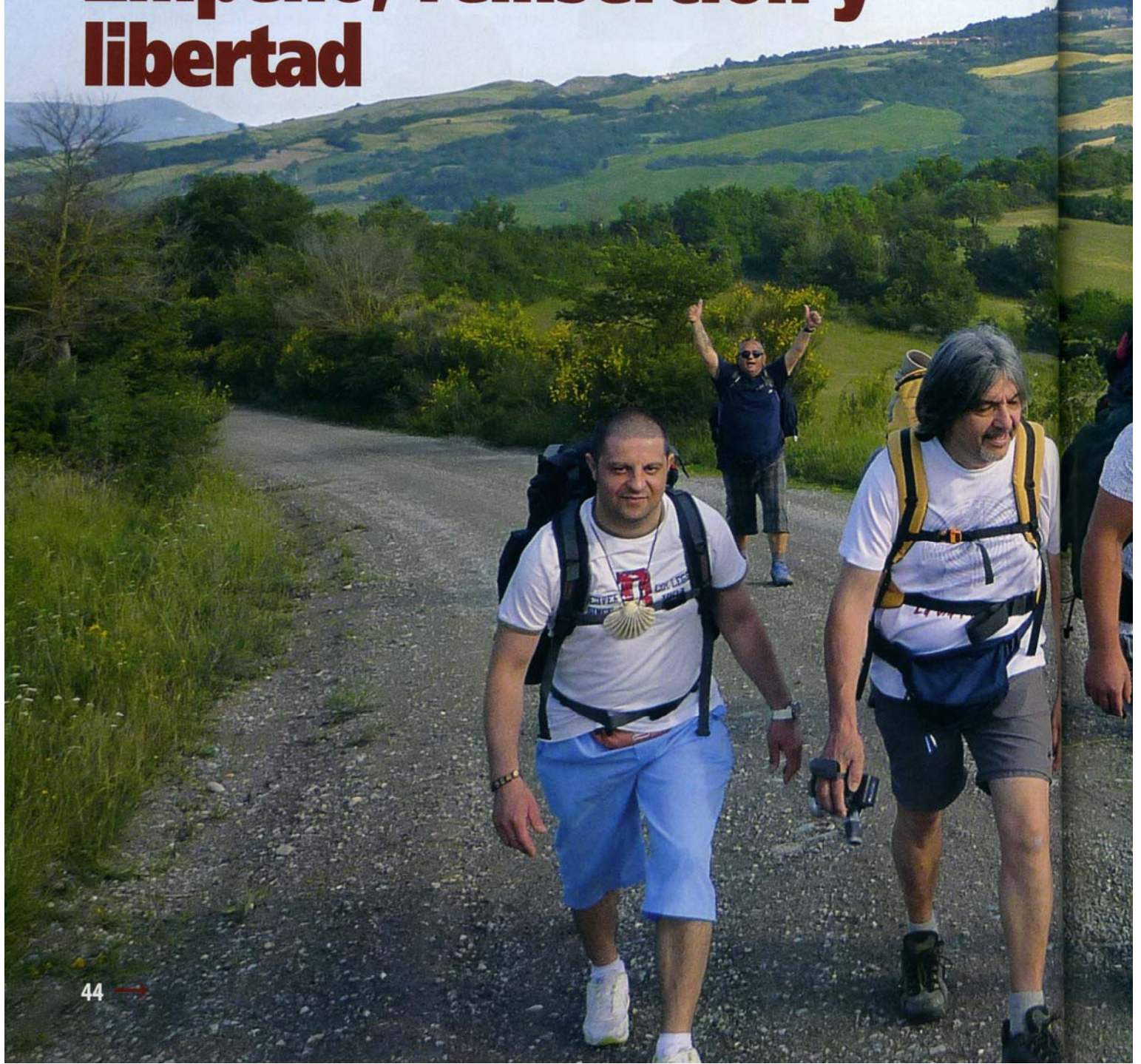



Primera peregrinación penitencial en Italia en la Vía Francígena entre presos y peregrinos. Empeño, reinserción y libertad



RE
E
g
ti
d
d
e
o
p
ti
d
S
C

Estas noticias siempre nos llenan de alegría: por primera vez en Italia, un grupo de reclusos, peregrinó hasta Roma por la Vía Francígena, como práctica para la reinserción. La utilización de la peregrinación como instrumento de redención, es una praxis que se lleva a cabo desde hace siglos, como destacó el inolvidable don Elías Valiña, que fue el primero en profundizar este tema. En Europa, [como señalamos en REVISTA PEREGRINA n. 7,] la organización más veterana, entre las que se ocupan de la reinserción de presos a través de la peregrinación, es la de Oikoten, en Bélgica, pero últimamente, también en España, la Asociación madrileña de San Guillermo de Arnotegui ha llevado a cabo con éxito la experiencia. La Confraternita di San Jacopo de Compostella, con su Rector don Paolo Caucci al frente, ha conseguido introducir este procedimiento en Italia. ¡Enhorabuena!

Redacción



Salida de Radicofani y primer día de peregrinación. En primer plano Maurizio Ciochetti, miembro de la Confraternita di San Jacopo

Seis reclusos de la cárcel de Rebibbia en peregrinación por la Vía Francígena

Por primera vez en Italia, siguiendo el ejemplo de lo que ocurre en otros países, un grupo de detenidos cumplió la experiencia de ir en peregrinación, recorriendo 168 kilómetros, desde Radicofani a Roma, siguiendo la Vía Francígena.

La iniciativa brotó de la colaboración entre Paolo Caucci von Saucken, Rector de la *Confraternita di San Jacopo di Compostella*, la Cárcel romana de Rebibbia y el *Tribunale di Sorveglianza di Roma*, en el ámbito de un trabajo emprendido hace tiempo por las dos instituciones, fuertemente orientadas a realizar iniciativas que pudiesen favorecer la labor de reeducación y reinserción de los detenidos.

Los seis reclusos (elegidos entre los numerosos que habían pedido participar) partieron de Radicofani (Toscana) el día 5 de junio y llegaron a la capital italiana el día 11 de junio, como auténticos peregrinos.

La *Confraternita di San Jacopo di Compostella* ha puesto a disposición su propio soporte cultural y organizativo, madurado en treinta años de actividad en el ámbito de las peregrinaciones, el perfecto conocimiento del itinerario y los medios necesarios para la realización del proyecto, es decir la organi-

zación logística, sus miembros, escrupulosamente seleccionados, para que acompañen a los reclusos, y los gastos soportados a lo largo del recorrido.

Los detenidos, beneficiándose de unos permisos premio que les fueron concedidos según el art. 30 del Ordenamiento Penitenciario, se han enfrentado, en un régimen de austeridad, a fatigas y dificultades junto a sus acompañantes, Mónica D'Atti y Maurizio Ciocchetti. Los dos son miembros de la *Confraternita*: Maurizio es peregrino y responsable de la hospitalidad en Radicofani; Mónica es la autora de la Cartografía y de la "Guía de la Vía Francígena".

A todos ellos, peregrinos y acompañantes, han sido ofrecidos hospitalidad y alojamiento en cada etapa del Camino a lo largo de la Francígena, a partir de Radicofani y pasando por Acquapendente, Bolsena, Viterbo, Sutri, Campagnano, La Storta hasta Roma, donde en el *Spedale della Provvidenza*, –gestionado por la Confraternita– han sido acogidos por familiares, organizadores y representantes de las instituciones.

En la estela de la experiencia de Bélgica (donde la asociación Oikoten opera desde 1982) y España, donde el Camino hacia Santiago de Compostela forma parte del programa penitenciario de reinserción para los detenidos, la iniciativa, la primera en Italia,

Roma, la meta. Los peregrinos con sus acompañantes y el Rector de la Confraternita



ETAPAS, DISTANCIAS Y HOSPITALIDAD

4 de junio	RADICOFANI	<i>Spedale di San Pietro e Giacomo</i>	
5 de junio	ACQUAPENDENTE	<i>Casa del Pellegrino della Confraternita di San Rocco</i>	km.23,8
6 de junio	BOLSENA	<i>Suore del Santissimo Sacramento.</i>	km.20,1
7 de junio	VITERBO	<i>Parrocchia di Sant'Andrea</i>	km 32,4
8 de junio	SUTRI	<i>Monache Carmelitane di clausura</i>	km.28.0
9 de junio	CAMPAGNANO	<i>Parr. di San Giovanni Battista</i>	km. 25,7
10 de junio	LA STORTA	<i>Istituto Suore Delle Poverelle</i>	km 23,8
		<i>Spedale della Provvidenza di San Giacomo e San Benedetto</i>	
11 de junio	ROMA. San Pedro	<i>Labre</i>	km 14,5
		Total Kilómetros	km 168,3

se cimienta en un alto valor moral y social y ha sido realizada con la esperanza de que el ejemplo pueda ser repetido también en otros recorridos y que el andar el Camino y la posibilidad de enfrentarse con la fatiga, el empeño, la acogida, la solidaridad, pueda difundirse como recorrido de rehabilitación de los detenidos y etapa de su reinserción en la sociedad.

Caminos de Libertad

Nada de bombo y platillo: la experiencia se llevó a cabo con seriedad, discreción e ilusión.

Los pocos periodistas que se han acercado (entre ellos los del periódico *Avvenire* que los acompañaron durante dos etapas da Viterbo a Campagnano Romano, unos 60 kilómetros) han sacado la noticia en el último día de peregrinación, evitando así la presencias inútil de curiosos e indeseados.

Los seis peregrinos que caminan respirando aire de libertad, de esfuerzo y de esperanza, se llaman Antonio, Franco, Giuseppe, Marco, Nicola y Salvatore.

Para todos ellos esta peregrinación es muy especial, no sólo porque es el primer experimento de este tipo en Italia, más también porque sus historias son bastante difíciles: delitos graves, de homicidios a tráfico de drogas, estafas, extorsiones, rapiñas y contrabando.

Pero, durante siete días, en los 168 kilómetros entre Radicofani y Roma, son simplemente peregrinos como los demás. Y así se sienten tratados.

«Nos ven como personas normales, no como delincuentes. Nos hacen sentir siempre a gusto, y esto nos da esperanza. La oportunidad de poder cambiar hay que ofrecérsela a todo el mundo», comentan.

Puede fácilmente captarse su grande fuerza de voluntad. *«Me duelen un pie y una rodilla, pero quiero llegar hasta el final, aún sufriendo»*, dice uno de ellos, de 34 años, que lleva 17 en la cárcel. Este es su segundo permiso y lo transcurre en la Francígena.

Satisfacción del Rector de la Confraternita, el profesor Paolo Caucci

“Son casi cuatro años –ha declarado Paolo Caucci von Saucken, que ha compartido con los reclusos parte del Camino– que intento realizar este proyecto. En primer lugar con la investigación científica promoviendo un estudio sobre las peregrinaciones judiciales, luego intentando buscar la solución jurídica que permitiese a los reclusos salir de la cárcel. No ha sido fácil a causa de mil problemas burocráticos. Confieso que cuando vi a los peregrinos salir de nuestro hospital de Radicofani y empezar el Camino tuve una enorme alegría y una grande emoción, que han aumentado viéndoles llegar a Roma transformados en verdaderos peregrinos”.

Otro recluso, de 60 años, apodado “el profesor”, reflexiona sobre su vida. *«Es un desafío, estoy realizando un gran esfuerzo, y lo hago por mi mujer y mis dos hijas, a quienes tantos sufrimientos he causado».*

Rezan juntos, asisten a misa. *«Me estoy poniendo a prueba. Saboreo la libertad y el esfuerzo. Nunca lo había hecho antes»*, afirma uno de ellos, napolitano de 59 años. Caminar libre por sendas de campaña, lejos del asfalto, entre bosques y pueblos ricos de historia. *“Nunca había visto lugares tan hermosos”*, añade otro.

«Cuando nos propusieron realizar esta experiencia, en un primer momento nos reímos, pero luego...», recuerdan, y añaden: *«Lo importante es haber tomado un compromiso y llevarlo hasta el final. Lo contrario que en la cárcel, donde no tienes meta alguna. Somos favorables a las penas alternativas para conseguir reinsertarnos en un mundo que corre rápido, mientras en la cárcel todo está terriblemente parado».*

En Sutri les acogen el alcalde, un concejal y el obispo de Civita Castellana, monseñor Romano Rossi, que regala palabras de esperanza. *«Estáis recorriendo un camino de resurrección, sois símbolos*

de resurrección, del deseo de cambiar». Palabras que sorprenden y calan de una manera especial en quienes están acostumbrados sólo a condenas.

Los seis peregrinos y sus acompañantes se hospedan en conventos y parroquias, como los antiguos caminantes: duermen en literas o en simples colchones en el suelo. Cada noche tienen que acercarse al puesto de los carabinieri para sellar su “segunda credencial”. Y luego, a las 9 de la noche, todo el mundo a la cama.

“¿Ganas de escaparnos? Ni hablar”, aseguran. *«Hacemos daño a nosotros mismo y a los que han confiado en nosotros”.* Hay respeto y firmeza en sus palabras.

«Iría en las escuelas para hablar con los chavales y explicarles que no cometan mis mismos errores”; él que habla entró en la cárcel sin haber recibido ni siquiera la enseñanza básica.

Recomiendan a los periodistas: *“Escribid que este camino debe continuar: Que se dé esta oportunidad también a otros. Hemos caminado también para ellos”.*

www.confraternitadisanjacopo.it

Un momento muy emotivo: la entrega del Testimonium Peregrinationis ad limina Sancti Pedri, un documento equivalente a la Compostela santiaguesa

